

# Fernando de losa



BOLETIN DEL BATALLON 171

Año I ||

Madrid, 13 de junio de 1937

|| Núm. 17

La bandera que hoy se entrega a nuestro Batallón,  
tenemos que defenderla como hasta ahora todos  
con gallardía ejemplar

## EL PUEBLO EN PIE

Ya está en pie el pueblo que estaba humillado  
ya han roto los grillos que les oprimía  
los siervos famélicos y se han levantado,  
como terremoto desencadenado,  
contra las murallas de la tiranía.

Se han tornado lobos los mansos corderos  
los pobres de espíritu, los tristes pecheros  
que impresa llevaban la infamia en la frente,  
se han revuelto alílicos, con furia imponente  
contra la vileza de sus cancerberos.

La penca y el látigo que les flajelaba  
y con pobres bestias les equiparaba,  
han arrebatado como hebras de estambre  
de la infame mano que los restallaba  
para adormecerles con golpes el hambre.

Con la inmensa fuerza de todos reunida,  
forjada en la fragua de sus ilusiones,  
hinchidas de penas y de humillaciones,  
al fin se lanzaron a dar la batida  
con la fe en lo alto de sus corazones.

La cruz de la Iglesia y la cruz de la espada  
puestas al servicio del hampa dorada,  
y chalaneando traidores su tierra  
a todo el que quiera ganarles la guerra  
cobardes se unieron en esta jornada.

Tan duro, tan fuerte, tan noble y tan fiero  
es del bravo pueblo el empuje guerrero  
que a sus mismas plantas deshechas caerán  
el ficticio emblema del santo madero  
y su infame copia forjada en acero  
vilmente esgrimida por tanto rufián...



**El águila imperial jamás resurgirá  
de sus cenizas**

*Luis Sanjaume*



# A la opinión pública y a los TRABAJADORES de SEGUROS

Ante el estado de cosas perjudiciales para la guerra y funestas para la ética revolucionaria que están desarrollando los empleados de Seguros (salvo honrosísimas excepciones que nos llenan de orgullo), nosotros—los que desde hace algunos meses llevamos peleando en las trincheras—no podemos silenciar un momento más la cómoda, desaprensiva y despreciable conducta seguida por nuestros compañeros de retaguardia. A tal efecto, damos a conocer por medio de este escrito, algunas incidencias que ponen de relieve la actuación de estos camaradas que no prestan colaboración eficaz alguna a la causa que estamos defendiendo.

Uno de los primeros escollos que encontró nuestro Sindicato de Seguros, escollo que no supo o no quiso evitar, fué la incorporación en noviembre de la mayoría de los afiliados que escurrieron el bulto al llamamiento que se les hizo para empuñar las armas. ¿Que pasó en aquellos momentos de gravedad extrema para nuestra querida Capital? Sencillamente, que de unos 5.000 afiliados que contaba entonces el Sindicato sólo unos 300 salimos para los frentes. La forma de evadir esta responsabilidad fué alegar enfermedades que jamás se tuvieron, enfermedades que nacieron de la cobardía y que amparó la falta de un examen concienzudo. Otra de las varias formas con que se contó entonces para no ir a los frentes, fué darse de baja en nuestro Sindicato para ir a engrosar las filas de otro que les había prometido no saldrían a las líneas de fuego, como así se hizo. Y ahí están en las oficinas, cobrando un sueldo que les permita discurrir tranquilamente por "la ciudad alegre y confiada" sin que el Sindicato se haya preocupado hasta la fecha de considerar a sus afiliados en estas condiciones como **desertores y traidores a la causa del proletariado.**

Menos mal que en diciembre, aún seguía el asedio a Madrid en forma amenazadora, el Sindicato tuvo la «genial» idea de retirar de todos los frentes a los compañeros que habíamos salido, sin dubitaciones de ningún género, a dar el pecho como los hombres.

Claro es que nada consiguió y sólo obtuvo una repulsa contundente a tal determinación.

La guerra ha traído una paralización casi absoluta en la vida del seguro. No hay apenas ingresos en las Compañías, pero esto no es obstáculo para que en muchas de ellas se pretexto «viajes de reorganización» por todas las provincias eufóricas de la España republicana, gastando dinero en dietas y viajes y pidiendo anticipos que «algún día» se justificarán, si se justifican. En cambio, las familias de los combatientes tropiezan con toda clase de dificultades para cobrar los sueldos de sus familiares, dándose el caso peregrino de negar a la viuda de un compañero caído la pensión que le correspondía. ¿Qué cabe esperar de unos elementos que no han oído un tiro en su vida y que piensan, estúpidamente, que los servicios de Observación de un Batallón de choque es un servicio de retaguardia y que no tiene peligro alguno, para negarse a pagar a los camaradas dependientes de esta clase de servicio? Y hasta se exige certificados de que se está en el frente, haciendo constar hasta los días de permiso o de descanso que se disfrutaban para desquitarlos de los haberes devengados!

Seguramente es que los que estamos en las trincheras no comprendemos los «sacrificios» que por la Patria están haciendo esos camaradas, y por esto no llegamos a explicarnos claramente «la necesidad» de haber cobrado hace unos días

**una paga extraordinaria**, como compensación, sin duda, al inmenso esfuerzo de no hacer nada en las oficinas...

¿Para qué seguir? Solo queremos que la opinión sana de Madrid juzgue a todos y se dé cuenta de la clase de elementos que tiene dentro de casa. Por nuestra parte, estamos dispuestos a cortar enérgicamente estas anomalías, si no se toman con carácter inmediato las siguientes determinaciones:

1.<sup>a</sup> Nombrar una directiva que interprete fielmente el lema de «Primero ganar la guerra».

2.<sup>a</sup> Depuración de todos los afiliados.

3.<sup>a</sup> Desaparición de las Compañías que no tengan vida propia.

4.<sup>a</sup> Incorporación a los batallones de todos los afiliados movilizados en noviembre.

Camaradas antifascistas: **¡Viva la República! ¡Viva el Gobierno! ¡Viva el Ejército del Pueblo!**

Santiago Roldán.—Luis Espadas.—Julio del Pozo.—Joaquín Rodríguez.—S. González.—Teodoro González.—A. Hernández.—Rafael Álvarez.—A. Alonso.—V. Retana.—J. Barajas.—José Macías.—Alejandro Abascal.—Félix Aparicio.—Enrique Las Heras.—Juan Polín.—Ángel Fuenfria.—Ventura Ludeña.—Juan Mompean.—Eladio García.—Gonzalo Mitjan.

(Siguen las firmas)

## FRENTE A LA TRAICION

### Conmemoración mundial del alzamiento popular español

PARIS.—Los Comités de Coordinación y ayuda a España trabajan incansablemente en la organización de actos de simpatía hacia la España republicana.

Han organizado ya manifestaciones, que se celebrarán en todo el mundo, el día 18 del próximo mes de julio, aniversario de la fecha memorable en que el pueblo español hizo frente heroicamente a la sublevación fascista en España, dirigida por los militares traidores.

Ayuntamiento de Madrid



Anotaciones de mi "bloc"

LOS MAJOS DE MADRID

Hace pocos días tuve ocasión de ver un espectáculo repugnante por parte de unos tigres de la retaguardia. Fué en un café céntrico. Dos artistas de teatro, dos mujeres solas, se hallaban sentadas, junto a una de las amplias ventanas que dan a la calle, tomando un refresco; pasó por allí un individuo que iba acompañado de otros varios, y se creyó obligado a piropearlas en malos términos, groseramente. Las mujeres no hicieron caso, pero ante la testaruda insistencia del piropeador, repelieron ellas verbalmente la agresión llamándole «gentuza» y tratándole de usted. ¿Para qué quiso más el majo? Entró indignado y sin miramientos de ninguna especie, provocando un escándalo, exigió que aquellas mujeres le presentasen su documentación porque le habían llamado «gentuza», por que le trataba correctamente de «usted» y esto era suficiente para que el majo pensase «muy acertadamente» que aquellas dos mujeres indefensas eran fascistas.

¿Se puede tolerar esto? Intervine yo en el asunto, con otros oficiales que se hallaban presentes. Nuestra indignación subió de punto cuando le preguntamos si estaba en algún frente, ya que estaba lanzando frases mitinescas de «revolucionario» y nos contestó que no, que tenía un puesto de verduras en Madrid. El majo, el provocador, nos dió lástima... ¿Pero cuantos no hay así en Madrid? Las autoridades deben velar por esto con la mayor energía.

Los «majos de Madrid», esos chulos que en cuanto tienen dos copas de más no respetan ni a su padre, no tienen derecho a pasear tranquilamente por las calles de la capital, porque son una lacra repugnante, porque fomentan la provocación y la incultura, y porque no puede ir una mujer, decente o de la clase que sea, por las calles madrileñas sin que estos bestias llenos de salvajismo y de incultura se metan con ellas de la forma más grosera y asquerosa que darse puede.

¡Autoridades! Hay que velar porque los ciudadanos sepan respetar a la mujer madrileña, porque ello es el mejor signo de cultura para hacer la revolución contra el fascismo.

JOSE MARIA LOUBET.  
Teniente.

OFRENDA

Madrina:  
Tú eres sana, tú eres bella,  
brillante, como una estrella  
que iluminará el camino  
de este bravo Batallón.

Y los que son tus ahijados,  
que siempre llevan presente  
el nombre de aquel valiente  
que DE ROSA se llamó,  
te prometen que esa enseña  
ha de sentirse más bella  
en las varolines manos  
de mis valientes muchachos,  
que son todo corazón.

De hombres que aman a su tierra  
mil veces escarnecida  
por fementidos traidores,  
que solo buscan dolores  
a nuestra España querida,  
a esta España tan hermosa  
que hoy se levanta orgullosa  
de contar entre sus hijos  
hombres sanos y valientes  
como en FERNANDO DE ROSA.

¡Madrina! La bandera que tú entregas,  
con orgullo y valentía  
tremolará cada día  
al frente del Batallón;  
y a esas gentes honradas  
eternamente explotadas  
por el fascismo traidor,  
les digo:  
«Estos hombres que ella guía  
llevarán paz y alegría  
al pueblo trabajador».

¡Bandera!  
Yo te saludo altanero  
en nombre del Batallón  
que vas a representar,  
que los hombres que lo integran  
han sabido dar su sangre  
como sabrán darla siempre  
por tí, por la Libertad.

¡España!  
Fernando de Rosa ha muerto  
como mueren los valientes;  
Fernando de Rosa ha muerto,  
pero no sus combatientes.

DEMETRIO RICO.

¿Como hay que hacer comprender a la gente que estamos defendiendo, entre otras cosas, la cultura y el arte y que hay que descubrirse, por ejemplo, cuando se está en el teatro? La revolución que estamos haciendo debe tener cabezas despejadas.

Ayuntamiento de Madrid

OPTIMISMO EN RETAGUARDIA

El otro día, mientras disfrutaba de una horas de descanso en Madrid, pude observar cierto optimismo que allí existe respecto a la finalización de la guerra.

Aluden a que con la formación del nuevo gobierno esta no durará mas de dos meses.

¡Pobrecillos!. ¿En qué se fundarán para hacer esas predicciones? Claro, no me extraña que piensen así. Por lo visto están ya cansados de no poder vivir comodamente, y no les importa que la guerra termine sea como sea.

Pero los combatientes pensamos precisamente todo lo contrario; y no creemos que la guerra que se está desarrollando pueda terminarse de otro modo que con las armas, y usadas por nosotros mismos; pues si piensan en la intervención para ayudarnos de ciertas potencias extranjeras yo creo que están equivocados porque esas potencias nos podían haber ayudado antes, como lo han hecho otros, no que si ahora lo hicieran sería tal vez para lucrarse en algún trozo de nuestra Patria, y eso los que combatimos por ella no estamos dispuestos a consentirlo.

Y si, por el contrario, piensan en un abrazo, están mas equivocados aún. Porque ellos naturalmente, como no han conocido la guerra más que por referencias, no les importaría convivir con quienes han asesinado a muchísimos hijos del pueblo, pero a nosotros que tantos crímenes y ensañamientos bárbaros hemos presenciado ¡no!, no podríamos vivir con ellos porque entonces sería cuando no se acabara nunca la guerra.

Así, que yo creo que ese optimismo estaría mejor fundado si en vez de pensar en ayudas de potencias extranjeras o en abrazos, colaboráseis con nosotros, y entonces si que os veríais invadidos de un optimismo sano, del único que debeis hacer caso: el conseguido por vuestro propio esfuerzo.

Ventura LUDEÑA.

VISADO POR  
LA CENSURA



Director fundador:  
Comandante VICTORIANO  
Redactores fundadores:  
Teodoro G. GALOCHA y  
Antonio DIAZ SANTOS

**Fernando de losa**

Lo que se manda se oye, lo  
que se ve se imita. Quién  
ordena lo que no hace des-  
hace lo que ordena.  
QUEVEDO.

## REVOLUCION

No hay motivos para lanzar al vacío exclamaciones de pavor cuando sobre el tablero de la guerra aparece el vocablo **revolución**; tampoco hay por qué contraer los músculos de la cara para querer ahogar una sonrisita, calificada de «irónica». Es necesaria la revolución. La **revolución** o, en su defecto, la acción que desenmascare y aniquile a todo elemento que conspire contra los derechos reivindicatorios del obrero o desee su aplastamiento, dando así fosa, no ya al fascismo cruel que nos combate, sino también al neo-fascismo refinado que pudiera surgir después de nuestro triunfo. Sirva de ejemplo el troskismo en Rusia. Y más simplificado aún, nuestros incontrolados, y paso por alto los adeptos de Franco en campo leal, refiriéndome, como es lógico, no sólo a «bulistas» y otros insectos acéfalos de retaguardia, sino a mandos de última hornada que se hallan tan juntos a nosotros que difícil será separarnos de ellos si no aplicamos con rigor el vocablo **revolución**, que tan sólo pavor infunde.

Revolución en el campo, en la fábrica, en la trinchera, en las grandes empresas; en las tierras que arranquemos al enemigo hay que labrar a con el arado de nuestro sacrificio y hacer que en ella germine, con la semilla de nuestra sangre, el vocablo **revolución**. Y en el deporte, y en el espectáculo, en el Ateneo, en el Ejército, en la economía, en el orden, en el desorden; en todas partes:

**revolución**  
**revolución**  
**revolución**

En el sindicato tras una oprimada mesa comen toda clase de postres, beben café natural, ex-

hiben buñuelos, fresas, etc., y mientras tanto... en las trincheras se come arroz, arroz. Revolución; en las Organizaciones que retiene a los individuos reclamados por el Gobierno, revolución para los sujetos que seleccionan los víveres y para sí apartan lo mejor, revolución; para los señoritos retaguardieros que «pertenece» a tal o cual enti ad, revolución. Siempre: **Revolución**. Que no se borre de la imagen de ningún luchador esta consigna: **Revolución**.

Pero y al enemigo, al fascismo que nos acribilla a los mejores hombres antifascistas, a esos... ¿quién los revoluciona?

Antonio Molina.

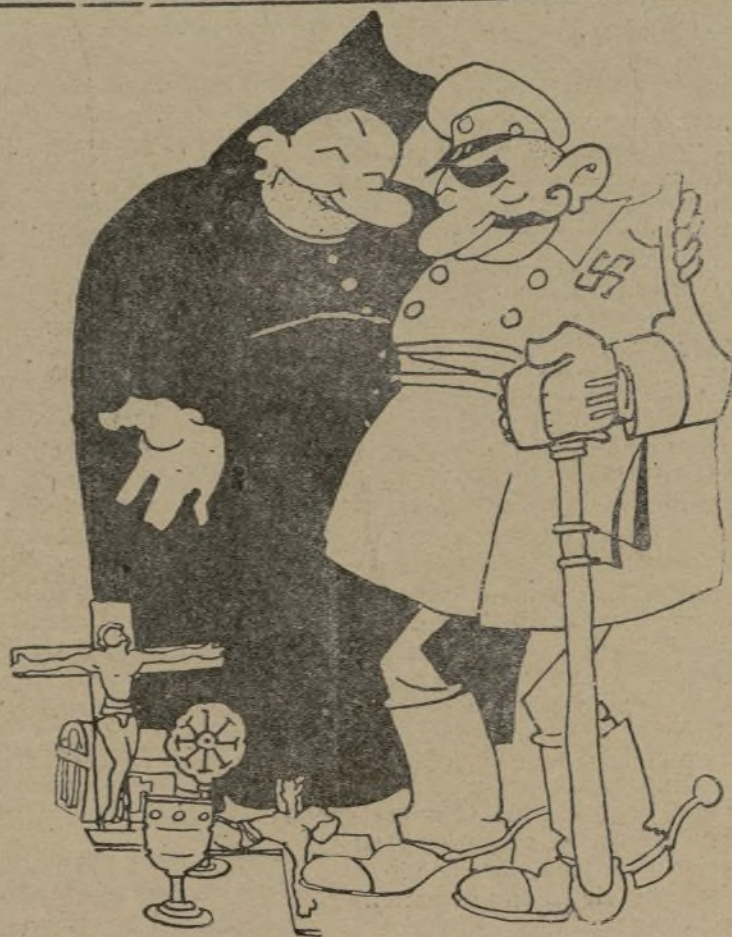
### EL INTERES DE FRANCIA

#### La España que desea el cavernícola francés Kerillis

Paris—El diputado derechista Henry Kerillis dice hoy en «L'Epoque»: «Queremos una España para los españoles, una España sin italianos y sin alemanes».

Hemos visto en un puesto ambulante de libros todas las obras del fascistización de «El Carretero Audaz».

¿Es que no merece que se quemem sus libros por asquerosamente inmorales y por traidor al Régimen.



Aquí tienes metal con que fabricar balas.

(Dib. de Rubio)